

GENT DE CARRER

Nº4

Entrevistes

Ramon Oró Gallart

77 anys

Palma



Ramon Oró, 77 años, llegó a Palma en 1962 con los frailes carmelitanos. Actualmente reside en la Llar dels Ancians de Palma.

¿Qué hace un jovenzuelo como tú en un lugar como este?

Intentando encontrar el/la amante de mi vida. He rondado casi medio mundo y te juro que no lo he encontrado aún.

Pero...

No es fácil encontrar alguien o algo que te llene y que dé sentido a eso que llamamos vida. Quizás no baste con un amante, quizás necesitemos cambiar a menudo de rumbo.

Bueno, ¿pero tú qué es lo que buscas?

Pues la verdad no lo sé, tal vez sea la soledad, quizás sea configurar un proyecto que llene el vacío existencial. Sí, ya sé que si no tienes proyectos es que ya estás muerto, pero no quiero morir, quiero seguir buscando, quiero levantarme todos los días con la ilusión que será un día diferente, que alguien o algo, una persona, un árbol, una brisa matinal, una noticia leída mientras tomas un café, un no-sé-que cambie la monotonía de ayer.

Me extraña que hables de monotonía tú que has cambiado de estado , y que has recorrido medio mundo.

Sí es verdad, pero creo que mis cambios no los he elegido yo, han sido las circunstancias las que me han hecho. No llegué a conocer a mi madre que murió cuando yo contaba nueve meses, mis madres son las tías y la abuela paterna hasta la guerra civil, la guerra resultaba un juego divertido, los mayores estaban muy preocupados, teníamos el frente a 8 kilómetros, veíamos despegar los aviones cada día, y por las noches pasábamos buenos ratos contemplando los reflectores que desde Lleida se elevaban en búsqueda de los cazas en los raids nocturnos, las filas de soldados hambrientos que entraban al pueblo buscando comida, evacuando el pueblo hacia la sierra... luego el hambre de los años cuarenta, las segundas nupcias de mi padre, la escuela del pueblo con un maestro castellano deportado de Valladolid y nosotros los pueblerinos incapaces de hilvanar cuatro palabras en castellano que tuviesen sentido.

¿Cómo fue que entraste al seminario?

Había terminado la escuela primaria, tenía dos alternativas, o quedarme en casa y ayudar a mi padre haciendo de carpintero, o irme a Lleida a aprender otro oficio. Me llevaron a Lleida con mis tías y me pusieron de aprendiz de "radiotécnico", profesión de moda en aquellos tiempos y que venía avalada por un primo hermano ya mayor, no cobraba ni un céntimo como aprendiz y me consta que mi padre pagaba para que me enseñasen el oficio. Me tiré un año barriendo el taller y acompañando al oficial a colocar antenas de radio sobre los tejados. Un percance que casi me costó la vida alertó a mi padre, que le pidió a una clienta influyente que me buscara un colegio en Barcelona para que yo pudiese estudiar. Al poco tiempo la señora llamó a mi padre diciéndole que ya había encontrado colegio y que fuésemos ya a Barcelona.

Al llegar a Barcelona nos presento al Hermano Franco, que recogía limosnas para el seminario carmelitano. El colegio soñado era el Seminario de los frailes carmelitas sito en Olot, provincia de Gerona. Las cosas cambiaban, yo no sabía muy bien que era un seminario, mi padre dice de retornar al pueblo, yo veo una oportunidad de estudiar y al día siguiente ya me llevan a Olot.

La vida en el seminario menor era bastante agradable, comíamos relativamente bien, estudiábamos mucho, jugábamos y nos divertíamos mucho.

De Olot, a los tres años a Tárrega, dos años de noviciado, luego a Terrassa, tres años de filosofía y Estudios de Magisterio, Barcelona cuatro años de Teología, poco a poco el círculo se va cerrando, el "lavado de cerebro" ya está a punto y te encuentras ordenado sacerdote.

Pero tú tenías vocación...

Pues no lo sé, lo que sí sé es que cuando estás dentro del engranaje es muy difícil ver claro que has de salirte, dudas de seguir... todas, pero eso son tentaciones del demonio que... y dudas pero te lo crees, y ya estás metido. Lo

que te queda es rezar para que seas digno de llevar con elegancia y decoro la dignidad de la que has sido investido.

Como apareciste por Mallorca?

Después de ordenarme sacerdote, esto sucedía en mayo de 1959, el primer cometido que me encomiendan los Superiores es el de reclutador de vocaciones. En mayo del 1962 viajo a Mallorca con un doble cometido, hacer una campaña de captación de niños y jóvenes, y a la vez averiguar y hacer gestiones previas si sería posible retornar los Carmelitas a Mallorca.

La primera misión no fue muy prolífica, pero sí conseguí encontrar la llave para el retorno carmelitano a Mallorca con el beneplácito y las bendiciones del Obispo, Monseñor Enciso.

Se compró el colegio Ramiro de Maeztu, que se rebautizó con el nombre de Pio XII. En Agosto llegamos los tres primeros Carmelitanos. Y aquí aguantamos unos cuantos años. Yo que había venido para unos 15 días, ya que me iba en septiembre para el convento eremítico de Klagenfurt, me hicieron quedar en Palma, y como puedes ver han sido las circunstancias las que han ido marcando los hitos principales de mi vida.

Si te parece, dejamos el resto de la entrevista para otro día, ya que esto está resultando muy largo y tus lectores se aburrirán.